

ISSN: 1989-6972

D.O.I.: <http://dx.doi.org/10.12795/AdMIRA.2019.07.08>

***El viaje de la heroína. 10 iconos femeninos épicos del cine y la televisión.***

Irene Raya Bravo. Sevilla. ReaDuck Ediciones.


2019, 172 páginas.

**María Toscano Alonso**

Doctoranda del Dpto. Comunicación Audiovisual y Publicidad

Universidad de Sevilla

E-mail: maria.toscano.alonso@gmail.com

 ORCID

Pp.: 121 - 123

Fecha de recepción del artículo: 18/07/2019

Fecha de aceptación definitiva: 19/07/2019

En los últimos años, hemos venido presenciando una mayor apuesta por parte de la industria cinematográfica y televisiva por ofrecernos personajes protagonistas femeninos. Grandes franquicias como Star Wars, Marvel o DC, están haciendo cada vez más propuestas de mujeres fuertes y empoderadas que además están teniendo buena acogida por parte de la audiencia. Sin embargo, como encontramos en este libro, los precedentes se fueron introduciendo hace ya casi un siglo y es ahora cuando comienzan a asentarse.

Como encontramos en la introducción de mano de Irene Raya Bravo, Joseph Campbell, en 1949, planteó los estadios del viaje heroico, éste, se venía repitiendo de manera reiterada en diversos mitos, leyendas e incluso en la religión. El cine y la televisión también se han servido en incontables ocasiones de la estructura del viaje del héroe para narrar historias. A menudo, se ha hablado sólo del héroe masculino, no obstante, pese a que la proporción sea muy escasa, también existen personajes femeninos que emprenden este viaje. Desde Wonder Woman hasta Rey, en *El viaje de la heroína*, encontramos a diez de los personajes femeninos más icónicos de las últimas décadas.

Este libro, donde se dedica un capítulo a cada una de las heroínas en las que se profundiza, comienza con el personaje de Wonder Woman (1941), Ana I. Barragán Romero, hace un recorrido por las diferentes apariciones de la superheroína. Desde el comic hasta la gran pantalla. Diana Prince, nombre de pila de esta mujer maravilla, surge como una de las primera representaciones de una mujer libre e independiente, un

referente que será de gran relevancia para propuestas posteriores. La autora de este capítulo nos pone en antecedente de la mitología que inspira a William Marston a crear a un personaje tan emblemático y poderoso en tiempos de guerra y en un ambiente histórico enraizadamente patriarcal. Podemos ver que de algún modo, el personaje de Wonder Woman, en cada una de sus representaciones, va ligado a las diferentes olas feministas y evoluciona junto al movimiento.

De los años 40 pasamos casi a los 80, cuando la teniente Ellen L. Ripley es vista por primera vez en los cines en *Alien: el octavo pasajero* (Ridley Scott, 1979) donde vemos que el peso de la acción recae sobre sus hombros, convirtiéndose en la protagonista indiscutible del film y de la saga. Lorena Ostos Caliani, se detiene en la representación de Ripley en los filmes en los que tiene presencia dentro de los que componen el universo de Alien, así como en otros medios: novelas y videojuegos. La autora apunta a la influencia que tuvo Ripley en otros personajes femeninos como es el caso de Sarah Connor en *Terminator* (James Cameron, 1984). Sarah al igual que su antecesora, es protagonista en un género fílmico usualmente capitaneado por un personaje masculino. La encargada de hacer el recorrido por el desarrollo de esta heroína es Sara González-Fernández, que nos acerca a Connor, un personaje con tal repercusión que pasó de la gran a la pequeña pantalla. Tanto Ripley como Sarah, señala González-Fernández, desafiaron los roles de género y han sido pioneras en un nuevo modelo de personaje femenino heroico.

La siguiente parada del libro se aleja de la gran pantalla y nos trae a Xena: la princesa guerrera (1995-2001), por Mayte Donstrup y a Buffy Summer (1997-2003), de parte de la coordinadora, Irene Raya Bravo. La primera de estas luchadoras destaca por su empatía, solidaridad y según expone Donstrup, por el valor de la amistad. Por su parte, Buffy, la cazadora de vampiros, es una heroína que en ocasiones muestra incoherencias lo cual la hace más verosímil, además, pone en manifiesto que una mujer puede ser feminista, fuerte y atractiva al mismo tiempo. Ambas series son casi coetáneas y han servido de influencia para una generación de mujeres que actualmente están teniendo un gran peso en la lucha feminista.

Es importante, no sólo detenerse en los personajes femeninos heroicos de acción real, sino también destacar los que tienen lugar en el cine de animación. En este caso, María del Mar Rubio-Hernández, dedica su capítulo a San, la Princesa Mononoke (Hayao Miyazaki, 1997), protagonista del filme homónimo de Studio Ghibli. El personaje de San está estrechamente ligado a valores ecologistas, dentro de un universo de fantasía donde de lo mágico y lo mítico se puede extraer la defensa de estos ideales a través de los actos de la protagonista que a lo largo de la cinta lucha principalmente por salvaguardar el bosque el cual, además, es su casa.

Quentin Tarantino nos trajo una de las heroínas más sanguinarias hasta el momento: Beatrix Kiddo. Esta vengativa heroína interpretada por Uma Thurman en *Kill Bill vol. 1* (2003) y *Kill Bill vol. 2* (2004), guarda, según Elena Bellido-Pérez, semejanzas con Medea, personaje de la mitología griega, también motivada por la sed de venganza. Existe cierta dualidad en este personaje que se muestra impasible cuando se trata de asesinar pero a su vez en algunas escenas muestra debilidad debido a sus sentimientos, especialmente

cuando se encuentra con Bill como con su hija. La autora se detiene en la representación de esta asesina con la que el espectador a menudo simpatiza.

El libro culmina con tres heroínas contemporáneas, la primera de ellas, Katniss Everdeen, que aparece por primera vez en la saga literaria *Los juegos del hambre* (Suzanne Collins, 2008) y da el salto a la gran pantalla en 2012 con la primera entrega de las cuatro que componen la saga fílmica. Es Cristina Algaba quien analiza a la Katniss, relacionando esta figura con la propaganda política. El personaje interpretado por Jennifer Lawrence está dirigido a un público mayoritariamente adolescente, sirviendo como modelo e influencia para generaciones futuras que podrán interiorizar los valores de “La chica en llamas”. Por otra parte, con otro tono diferente al de la saga anterior, *Mad Max: Furia en la carretera* (George Miller, 2015) nos trae a Imperator Furiosa, que será la protagonista del filme que se centrará en ella y en su causa más que en Max. Este filme, como bien señala Inmaculada Sánchez-Labela Martín, propone una heroína decidida, valiente, que defiende sus ideales y lucha por ellos, revelándose contra Immortan Joe el cual utiliza a las mujeres como herramientas de reproducción.

En último lugar, Inmaculada Casas-Delgado, habla sobre Rey, la protagonista de los episodios VII (2015) y VIII (2017) de *Star Wars*. Si ya con Leia Organa presenciábamos una ruptura de los roles de género, es ahora cuando tenemos un verdadero viaje heroico emprendido por una heroína. Rey tiene un arco de evolución notable, la autora subraya las características de la humildad y superación como las principales a la hora de definir al personaje. Además, las nuevas entregas de la saga no sólo cuentan con Rey, sino que otros personajes femeninos, como la propia Leia, comparten representación femenina en la gran pantalla, ofreciendo así diversidad y potenciando la visibilidad de diferentes roles.

Estamos ante un libro que condensa en 172 páginas la trayectoria, representación e influencia de diez iconos femeninos de diferentes momentos históricos y sociales. Como apunta Sánchez-Labela Martín en su texto, es importante prestar atención a los efectos y la influencia que ejerce el cine sobre la audiencia y por ello es fundamental analizar las películas desde una perspectiva feminista. A lo largo de *El viaje de la heroína*, los y las lectoras también emprendemos un viaje cronológico sobre la relevancia de estas heroínas junto a muchas otras que han compartido camino con ellas en diferentes tiempos y medios, desde el cómic hasta los videojuegos, y que cada vez parecen ser más.